



Escribe
ARTURO
JAURETCHE

IMPORTANCIA ACTUAL DE LA REVISION HISTORICA



CON la nota anterior terminé con el tema que inicié sobre el comentario de un libro, "Los caudillos" de Félix Luna. Salí al encuentro de una valorización de los federales del interior, que correcta en cuanto a ello, tiende a paralizar la unidad política de la Confederación frente al extranjero y sus servidores unitarios, sobreestimando las diferencias adjetivas y silenciando la unidad fundamental en lo sustantivo, y que motivó precisamente que la Confederación fuera un bloque nacional opuesto a la balcanización planeada desde el exterior y deseada por los jefes porteños del unitarismo. Precisamente el mérito de esos caudillos del interior fue saber distinguir las divergencias de fondo de las parciales, comprendiendo que Rosas significaba la unidad en lo fundamental. Su contraria fue Ferré, el correntino, que pensaba mejor que ellos pero actuaba peor. Más ilustrado y más conocedor de los fundamentos económicos del federalismo, jugó siempre a favor de los unitarios. Por su incapacidad para comprender —tal vez en función de sus pasiones— y tal vez —¿por qué no?— de su mayor ilustración. Así el teórico federal más completo entre los gobernadores de provincia, por no aceptar a Rosas es aliado de un alquilon brasilero como Rivera, le forma ejércitos a La-

valle y a la escuadra francesa, y al General Paz. Y no lo aprende siquiera cuando Rivera, Lavalle o Paz se burlan de él, le roban los ejércitos, y los dedican a su finalidad exclusiva: tratar de hacerse del puerto de Buenos Aires para consolidar de nuevo la política rivadaviana de anulación total de las provincias.

• CONTESTANDO A UNA POSIBLE PREGUNTA

Y aquí llegamos a un tema que más de un lector debe haberse planteado siguiendo mis notas: por qué Jauretche nos escribe sobre cosas del pasado habiendo una actualidad candente que exige tratarla de inmediato?

Recoto el posible cargo, que se le puede hacer a todos los que escriben historia revisionista. ¿El revisionismo histórico es una fuga de la realidad cotidiana?

Y esto nos lleva a la necesidad de explicar la actualidad de la historia su cuya comprensión tocan las claves del presente, porque la historia es la experiencia de los pueblos y su acopio de sabiduría. Un clásico de la materia ha dicho ya que "los pueblos que no saben historia están obligados a repetirla todos los días".

Publiqué un librito ("Política nacional y revisionismo histórico" —Colección La Siringa— Ed. 1959) destinado a desarrollar ese concepto pues cuando lo escribí quise cubrir un vacío dando una respuesta a ese interrogante que he puesto en los labios del lector: ¿para qué ocuparse de cosas del pasado habiendo una realidad candente que exige tratarla de inmediato?

La mejor respuesta a esa pregunta es otra: ¿por qué se adulteró la historia argentina, qué finalidad perseguían los que la hicieron, por qué el pasado se tergiversó y por qué el régimen que combatimos es tan celo-



**“Una escuela histórica no puede
organizar todo un mecanismo de la prensa,
del libro, de cátedra, de todos los medios
de formación que tiene el
pensamiento, si es que
obedece al capricho del fundador”**

so custodio de la ignorancia creada al través de la mentira? Formulándonos estos interrogantes comprendemos de inmediato por las razones ante el adversario, las razones nuestras. Es que como lo dijo en ese libro la falsificación de la historia es una política de la historia.

Transcribo: “Aquí ha habido una sistematización sin contradicciones, perfectamente dirigida. Ha habido una sistemática de la historia concebida después de Caseros y que no puede explicarse por la simple coincidencia de historiadores y difusores. No basta decir, por ejemplo, que los vencedores de Caseros y su más alta figura de la materia, Bartolomé Mitre, construyeron una historia falsa, y que la desfiguración es el producto de la simple continuidad de una escuela histórica por ellos fundada.”

“Una escuela histórica no puede organizar todo un mecanismo de la prensa, del libro, de la cátedra, de todos los medios de formación del

pensamiento, simplemente obedeciendo al capricho del fundador. Tampoco puede reprimir y silenciar las contradicciones que se originan en su seno, y menos las versiones opuestas de los que demandan la revisión”.

**• EL FRACASO DEL
NUEVO CASEROS**

Sería tan pueril creer esto, como creer que toda la difamación, el ocultamiento y la destrucción sistemática de testimonios y documentos, correspondiente al período 1945-1955, así como el silencio impuesto por medio del manejo de la publicidad a la parte de opinión favorable al mismo, son el producto de una decisión académica preocupada exclusivamente por la perennidad de la explicación histórica de una escuela. Se trata sencillamente de la política de la historia a la que se opone el revisionismo que en 1955 retoma su continui-

dad, con “Mayo-Caseros”. Pero sería absurdo creer que unos cuantos Erro o Barreiro de menor cuantía o los miembros de la Academia de la Historia, o los Campobasso, González Arrili, y otros pescaditos de agua dulce de la misma laya, tienen el poder suficiente para arquitecturar una política orgánica y ejecutarla; sería como creer que los barrenderos son la municipalidad. Esa política de la historia que se intenta ahora está regida por los mismos intereses económicos y sociales que rigieron la vieja falsificación. Es cierto que esta falsificación de ahora ha fracasado totalmente. Pero ¿por qué ha fracasado totalmente, sino por la existencia de una conciencia política y social que sobreviene histórica y que faltó antes de 1945? Diría más, que faltó antes de 1955, porque la caída del régimen popular hubiera sido mucho más difícil y los que lo apoyábamos hubiéramos tenido la plena conciencia histórica de lo que sigui-

Caseros: triunfo material pero nunca una conquista espiritual

ficó Caseros, y por qué esto sería un nuevo Caseros.

Ellos, los vencedores de 1955 si sabían lo que era Caseros, pero lo que buscaban ahora es lo mismo que buscaron en Caseros antes, y por eso se apresuraron de imitar a los vencedores de Caseros tratando de cerrar la puerta a la contradicción que mostrarse su naturaleza anti-nacional y anti-popular.

• CASEROS VENCIDO EN LA CONCIENCIA PUBLICA

En esa maduración de la conciencia política, que permitió que los frutos de Caseros para el vencedor fueran sólo los de la materialidad del poder —ya que le fue imposible conquistar los espíritus— el revisionismo histórico ha jugado un papel fundamental. Cuando intentaron borrar el pasado inmediato y su experiencia de la memoria de los argentinos, se encontraron con que estaba en marcha una fuerza didáctica que enseñaba la historia verdadera; que la vinculaba con el pasado remoto y construía la imagen de la Argentina

auténtica y sumergida, para lo que no valían los próceres falsificados, ni los bronceos ni los mármoles glorificantes, ni las detracciones o silencios impuestos, ni tampoco las frases hechas consagradas. Así ocurrió, como lo he dicho en otra oportunidad que para desvalorizar a Perón lo emparejaron con Rosas y el efecto fue el contrario del perseguido: Rosas se valorizaba al emparejarse con Perón, porque el revisionismo histórico al dar las claves de la nacionalidad había descubierto para los argentinos la continuidad de su rumbo, y estos adquirirían, en la experiencia presente, la experiencia del pasado que se les había ocultado, pues la misma vinculación que ellos querían establecer para destruir, se convirtió en el conducto de la construcción de una conciencia plena de lo argentino. Fue en ese momento que la revisión histórica, que no había sido suficientemente valorada por el movimiento de 1945, en la tranquilidad que daba la posesión de las bases materiales, dio el punto de apoyo espiritual y se comprendió por fin —mucho mejor después del 16 de setiembre de 1955 que el 15 del mismo mes y año— el fundamento básico de la labor que realizaban las nuevas generaciones,

IMPORTANCIA ACTUAL DE LA REVISION HISTORICA

que ya no era una solución de continuidad, sino la continuidad misma de la historia auténtica.

• POLITICA DE LA HISTORIA E HISTORIA DE LA POLITICA

Así el revisionismo no es un simple problema de historiografía, sino de política. Mediante él a la "política de la historia" oponemos la historia de la política, para que el pen-

ROBERTO CHIESA

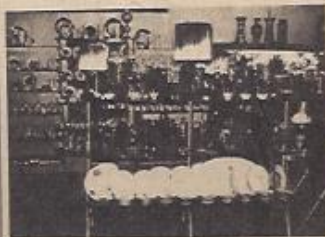
RIVADAVIA 2270/76 BUENOS AIRES T. E. 47-9590 y 48-9929
AUTOSERVICIO SEGBA
CHILE Y PIEDRAS, CAPITAL FEDERAL — LOCALES Nros 2 Y 6



CRISTALES

CUCHILLERIA

FANTASIAS



ARTICULOS PARA REGALOS



PORCELANA

ACERO INOXIDABLE

LOZAS

VISITE LOS LOCALES DE REGALOS Y MENAJE - SIEMPRE NOVEDADES Y OFERTAS



La historia verdadera y la historia que nos han falsificado

samiento de un momento histórico se articule en la conciencia histórica nacional que es base necesaria de toda la política de la Nación. Hasta el revisionismo histórico todo ensayo de política nacional es empirismo puro, tanteo en la nebulosa, y las mismas medidas de gobierno aparecen como creaciones del momento, como soluciones transitorias destinadas a regir circunstancialmente. A la luz del revisionismo ellas se articulan en el plan de la nación, en su permanencia histórica que nos permite apreciar su validez trascendente. El conocimiento de la historia verdadera es el elemento técnico del laboratorio, digo en el librito mencionado. Y es además un instrumento de capacitación que permite ver lo momentáneo en función de lo permanente. Esa es la sabiduría y la técnica de que nos quiso privar la política de la falsificación de la historia destinada a la falsificación de la realidad presente. La revisión ha acabado con

ella, y ha dado en las bases para la constitución de la historia del futuro.

• LAS EDADES DE LAS TRANSFORMACIONES

Creo haber contestado el interrogante de algún lector. Mi respuesta se valoriza si se tiene presente que en lo profundo de nuestra sociedad se están preparando transformaciones fundamentales.

Viene aquí oportuno aquel pensamiento de Croce: "Las edades en que se preparan reformas y transformaciones miran atentas al pasado; a aquel cuyos hilos despedaza, y a aquel de quien intentan reanudarlos para seguir tejiéndolos" y agrega, refiriéndose a tiempos como aquellos en que prosperó la historia falsificada: "Las edades consuetudinarias, lentas y pesadas, prefieren a la historia las fábulas y las novelas, y a fábulas y novelas reducen la histo-

ria misma". Esto lo ha dicho Benedicto Croce en "La historia como hazaña de la libertad". Parece que estuviera escribiendo sobre lo nuestro y refiriéndose a dos momentos y dos historias: la del revisionismo, y el de la historia falsificada reducida a fábula y novela, cuando no existía el estado de conciencia dinámico de esta sociedad gloriosa y combatiente a que pertenecemos y en la que los ya listos para retirarnos de la cancha estamos dando los hurras de práctica a esta Argentina joven que está construyendo historia con sólo buscarse a sí misma.

¡Y cómo se busca! Al pasar por Río de Janeiro el historiador británico Toynbee, interrogado sobre lo más importante que había visto en la Argentina contestó: "He encontrado un pueblo sumergido en una irritada introspección." Genial observación. Y la introspección de un pueblo se hace hacia adelante, hacia atrás y en el presente.

ALBERTO J. ARMANDO

AUTOMOVILES
CAMIONES
REPUESTOS



Av. LA PLATA
2935-47
CAPITAL

CONCESIONARIO FORD